

Madrid, a siete meses vista, es un ejemplo de nuestra capacidad para vencer

¡Viva el Ejército regular, fuerte y disciplinado!

Lecciones de la experiencia

VANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 9 de junio de 1937

Núm. 171

El sitio de Madrid ha cumplido en estos días siete meses. He aquí una perspectiva relámpago del pasado y del presente. Primeros de noviembre: unas Milicias abnegadas y militantes de partido que defienden con

su heroísmo y pocas armas la entrada a la capital de la República. El pueblo madrileño, que no se resigna a ser carne fascista, hace el milagro. Aquello sostiene el primer empujón. Se presenta ante los ojos un

trabajo de gigante que hace desfallecer a muchos. Hay que organizar la defensa si no se quiere que el esfuerzo enorme desarrollado en las horas críticas se malogre definitivamente.

¿Qué se ha hecho?

Veamos hoy. Como un cinturón de hierro alrededor de Madrid, el Ejército republicano. Un Ejército disciplinado, guerrero, fuerte, con su organización y sus métodos. Brigadas, divisiones y Cuerpos de Ejército. Jefes, comisarios y oficiales. Soldados en lugar de milicianos. Armamento y técnica. El mecanismo guerrero de la República en funciones, a los siete meses de la defensa de Madrid, realiza una ofensiva en la Sierra por lugares inmovilizados desde agosto de 1936.

Es fundamental el cambio. No hacen falta muchas palabras para convencerse de ello. Nuestros soldados, con sólo recordar el Madrid del 7 de noviembre y el Madrid de hoy, se hallan en condiciones de extraer las consecuencias debidas. A las que vamos a poner una apostilla como conclusión, de la forma siguiente:

El ejemplo de la defensa de Madrid nos dice:

Primero. Un pueblo que com-

bate por su libertad frente a los invasores de su propia patria es vencido difícilmente, y encuentra en todo momento reservas de heroísmo para defender la más apurada situación.

Segundo. Este pueblo es una cantera magnífica para la formación de un Ejército popular, organizado y disciplinado, con un rico plantel de mandos y comisarios nacidos del propio pueblo.

Tercero. La organización y la disciplina es la base del Ejército combativo y eficaz.

Cuarto. Los comisarios son el nervio de nuestro Ejército, los forjadores de su moral política antifascista, que es una moral de ofensiva y de victoria.

Quinto. El funcionamiento del Ejército del Centro durante siete meses resulta la prueba más concluyente de la necesidad y eficacia del mando único.

Que estas reflexiones sirvan —la experiencia es la mejor maestra en el trabajo— para todos los combatientes y todos los mandos; más aún: para todos los antifascistas que laboran por el triunfo de las armas del Ejército republicano español.

LOGICA, por Del Arco



- ¿De modo que Italia no acude a la Sociedad de Naciones?
- No.
- ¿Y Alemania no tiene representación?
- Tampoco.
- ¡Ah, ya! Entonces les dan la razón para que vayan...

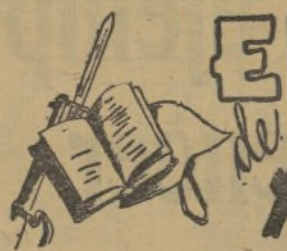
Así respeta la Italia de Mussolini sus compromisos internacionales

Llegan más hidroaviones italianos a las Baleares

(Nota del Ministerio de Defensa Nacional)

COMO UNA NUEVA PRUEBA DE LA FARSA QUE CONSTITUYE EL PACTO DE NO INTERVENCION, EL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL ADUCE EL HECHO DE QUE HOY, MARTES, ENTRE DOCE Y DOCE TREINTA HORAS DEL DIA, HAN AMARADO EN LA BAHIA DE POLLENSA TRES HIDROS ITALIANOS, QUE VIENEN A REFORZAR LOS CONTINGENTES DE AVIACION DE DICHA NACIONALIDAD QUE ACTUAN SOBRE EL TERRITORIO LEAL AL GOBIERNO LEGITIMO DE LA REPUBLICA ESPANOLA

VALENCIA, 8 DE JUNIO DE 1937



ELEMENTOS de ARTE MILITAR

La preparación y el desarrollo de la maniobra

La maniobra del enemigo podrá, en alguna ocasión, favorecer la propia, pero en la casi totalidad de los casos, por las modificaciones que introduce en la repartición definitiva de sus fuerzas, o por los cambios de lugar de éstas, la situación se modificará radicalmente y será preciso adaptar a ella el plan de maniobra propio y aun transformarlo completamente en algún caso.

La adaptación del plan a una nueva situación pone una vez más de manifiesto la habilidad del jefe, y será posible, siempre que se haya basado en una idea sencilla, capaz de ser efectuada en cualquier terreno y en el preciso momento que se ofrezca favorable a ella.

La manera de proceder del enemigo puede conducir a una situación diametralmente opuesta a la que se requiere para la eficacia del plan de maniobra propio; en tal caso no hay ya adaptación posible; es preciso cambiarlo por completo tras una rápida estimación de los procedimientos de maniobra que exige la nueva situación, y de la posibilidad de aplicarlos, en vista del estado y disposición en que con arreglo al antiguo plan se hallen todos los elementos en el momento en que es preciso hacer dicha brusca transformación.

El cambio de plan es, sin duda, una contingencia desagradable, pero fatalmente necesaria, sobre todo en presencia de un enemigo activo y móvil; por ello, el jefe no debe encariñarse con su plan de maniobra hasta el punto de ligar indisolublemente a él la suerte de sus tropas.

Aparte de las dificultades de orden puramente táctico, la transformación radical de un plan de maniobra tropezará con el grave obstáculo que presenta la inercia material y espiritual de los ejecutantes al verse obligados a volver a empezar de nuevo toda la labor, con la convicción desconsoladora de la inutilidad de los riesgos y fatigas sufridos, sin darse cuenta de que son preferibles todas las molestias de un cambio brusco de dirección, al final desastroso a que conduciría continuar ciegamente por el camino emprendido. Sólo merced a la energía del mando, a la unidad de doctrina y a la absoluta confianza en su jefe de los subordinados podrá contrarrestarse el germen de desmoralización que lleva consigo el cambio de todo plan de maniobra en pleno período de ejecución.



El combate ofensivo

..El Ejército

Es misión del general del Ejército orientar, preparar y coordinar la ejecución de la maniobra de sus cuerpos de Ejército, ejerciendo su acción personal en prosecución del plan que se ha trazado para desempeñar la misión asignada.

El alto mando comunica al general de Ejército la misión que se le encomienda en la maniobra del conjunto de grandes unidades en operaciones, y además, noticias generales del enemigo, objetivo que ha de perseguirse, situaciones iniciales, eje de marcha, zona en que ha de operar, medidas de orden general que habría de adoptar en las distintas situaciones a que pueda conducir la maniobra, comunicaciones que se le afectan y medios de toda clase de que dispondrá.

Con estos elementos, el general de Ejército formula su plan de maniobra y da a conocer a los generales de cuerpo de Ejército sus propósitos, objetivo u objetivos que deberán alcanzar en primer término, noticias del enemigo, orden general de marcha del Ejército, misión que asigna a cada cuerpo de Ejército y elementos que le afecta, eje de marcha y zona de operaciones, misiones encomendadas a la Aeronáutica y Caballería e instrucciones para la toma de contacto, distribución de la Artillería y reservas, plan de enlace, instrucciones concretas para actuar en circunstancias determinadas y, por último, plan de distribución y empleo de los servicios.

La formación de combate

La distribución y situación iniciales de las unidades obedecen al plan de maniobra que haya concebido el mando, y variará según que el Ejército esté solo, en un ala o encuadrado. No estando encuadrado, ha de preverse la necesidad de proteger o prolongar uno o ambos flancos y de apoyarlos rápidamente.

El Ejército se distribuye, en general, en dos líneas. Constituyen las primeras las tropas destinadas a desplegar en cuanto se ha establecido el contacto; la segunda, las que inicialmente se dejan en reserva. Es misión de la primera contener al enemigo para que el mando disponga el despliegue general y empuje el combate vigorosamente; la segunda constituye la reserva y el elemento de maniobra. Ambas líneas se reparten en varios escalones que se articulan con la flexibilidad necesaria para hacer frente a las incidencias de la lucha.

La articulación deberá permitir que las unidades se reúnan y coordinen su acción de conjunto en un lapso de tiempo proporcionado a la distancia que las separa del enemigo. Lejos de éste se podrán distribuir con gran amplitud en anchura y profundidad, concentrándose a medida que el adversario esté más próximo.

Victoria, para tener cultura y libertad

Hasta ayer, en la paz, se negó al pueblo su derecho a instruirse. Hoy, en plena guerra contra la invasión extranjera, contra los traidores que han vendido España a Italia y Alemania, los obreros y campesinos de ayer, convertidos hoy en soldados de nuestro glorioso Ejército regular, tienen libros y periódicos en abundancia. En las mismas trincheras, combatiendo al enemigo, leen toda clase de publicaciones. Y los analfabetos aprenden el mecanismo de la lectura en la "Cartilla militar" y reciben las primeras lecciones de los comisarios.

¿Cómo se explica este singular fenómeno? ¿En qué consiste esta diferencia tan acusada y fundamental?

Porque tenemos que decir que es ésta la primera guerra en la que el soldado recibe instrucción y enseñanzas. Miremos la Historia: en ningún movimiento militar se han editado obras que sirvieran para elevar el horizonte educativo de los luchadores. Ni Hogares del Soldado, ni Rincones del Combatiente, ni Bibliotecas... Nada, en fin. El soldado servía, simplemente, de carne de cañón.

Claro está que nuestra guerra es de un carácter bien distinto al de todas las que registra la Historia. Es una guerra de liberación nacional, por la independencia de nuestra patria y la libertad de las clases humildes.

Esto lo explica todo. Pueblo y Gobierno son una misma cosa. Tienen procedencia común; ideales idénticos. Y tanto uno como otro saben la importancia excepcional de la cultura. Saben que la cultura es un arma más de combate, que abre los ojos al luchador, que le proporciona más empuje combativo. Que un soldado instruido hace mejor papel que dos soldados analfabetos.

Está bien claro lo que decimos. Mirad en vuestras compañías, en vuestros batallones. Libros y periódicos en todas partes. La importancia que todos sienten por la lectura se explica por dos cosas: la primera, porque el pueblo siempre tuvo deseos de aprender y ahora tie-

ne ocasión de verlos convertidos en realidad; la segunda, porque todos los combatientes quieren unir a sus armas bélicas una de extraordinaria importancia: la cultura.

El fusil y la instrucción unidos son invencibles. Una idea justa, apoyada por cañones y ametralladoras, se abre paso a través de todos los obstáculos. Esta es la clave de la cuestión. Vamos a la conquista de la cultura, garantizada por la gesta de los soldados, marinos y aviadores, en leal colaboración, por la defensa de la independencia nacional.

EL SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD

Uno de los principales puntales de nuestra victoria ha de ser el sentido de responsabilidad. Mucho se habla de política en estos últimos días, y yo creo que en todo buen proletario y antifascista todo es huelga; nuestra tarea principal ha de ser darnos cuenta ya de una vez lo que significa y en qué consiste la responsabilidad.

Yo, camaradas, voy a dirigirme en especial a los intendentes. Quisiera poseer la pluma de un Cervantes para, en un correcto castellano, llamaros la atención sobre la responsabilidad que os atañe; pero ya que esto no me es posible, permitidme que toscamente esboce este concepto.

Yo sé que todos (o lo presumo) sabéis vuestros puestos, pero a través de la lucha y ante tantos problemas se olvidan o descuidan de los más primordiales, conviene de vez en cuando recordarlo.

Si cada uno de nosotros, haciendo examen, nos preguntamos: ¿yo a qué he venido y por qué estoy aquí? ¿qué persigo en esta lucha y qué me toca hacer? Si analizamos bien estas preguntas y somos conscientes, sacaremos conclusiones muy prácticas, que nos resolverán la mayoría de los problemas que surgen a través de esta enconada lucha que sostenemos contra las hordas fascistas.

Es preciso que ya de una vez nos dejemos de nimiedades y demos una política y firme resolución a nuestras tareas para coadyuvar a la salvación del proletariado.

¡Camaradas intendentes! De vosotros depende en una gran parte la moral, decisión en los ataques de nuestros soldados. Sepamos todos de una vez a qué estamos y contra quién estamos de esta forma aceleraremos la victoria.

JOSE SANCHEZ-PRIETO

Cinco reglas que ha de seguir el dinamitero para realizar una destrucción

La primera: una vez examinada la importancia del objeto o lugar de la explosión, elegir la forma más apropiada para efectuarla.

La segunda: calculará perfectamente la cantidad de carga.

La tercera: vigilará o colocará muy cuidadosamente los petardos y las mechas.

La cuarta: colocará personalmente, a ser posible, los cebos.

La quinta: prenderá fuego.

Estas cinco reglas podemos reducirlas a una sola: emplear una carga proporcionada al objeto que se ha de destruir en el lugar más vulnerable de éste.

Ministerio de Defensa Nacional

El "D. O." núm. 136, correspondiente al día de hoy, publica la siguiente Orden circular:

Excmo. Sr.: Dispuesta por Orden circular de este Ministerio de 18 de mayo último ("D. O." núm. 126) la incorporación de todo el contingente del reemplazo de 1931, incluso el personal apto para servicios auxiliares, y no habiéndose hecho la incorporación de los clasificados por igual concepto dentro del plazo, es medida justa y equitativa que lo efectúen también, por lo cual, y haciendo uso de las atribuciones que me concede el artículo 23 del vigente Reglamento de Reclutamiento, he dispuesto:

Artículo primero. Todos los individuos clasificados como aptos para servicios auxiliares, pertenecientes a los reemplazos de los años 1932, 1933, 1934, 1935 y 1936, se incorporarán a filas.

Artículo segundo. La incorporación referida se hará teniendo presente cuantas normas se establecían en la Orden circular de este Ministerio de 18 de mayo último ("D. O." núm. 126).

Artículo tercero. La presentación se verificará a partir del día 25 del mes actual, en las Cajas de Recluta, donde sufrirán el oportuno reconocimiento facultativo, empleándoseles en armonía con sus facultades físicas y profesionales en los servicios que se dispongan por superioridad, para lo cual, por el jefe de los Servicios Sanitarios, médicos del Ejército de la República, se darán las oportunas normas a los médicos encargados del reconocimiento en las Cajas de Recluta.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 5 de junio de 1937.—PRIETO.

Cuadro de honor de nuestros comisarios

En los últimos combates del sector del Centro, hemos tenido las siguientes bajas de comisarios y delegados políticos, no consignadas en la última lista publicada:

Vicente Jimenez Martínez, comisario del tercer batallón de la tercera brigada, que resultó herido al frente de sus fuerzas cuando avanzaba hacia el enemigo.

Isidoro Vaquero Cristóbal, comisario provisional del segundo batallón de la tercera brigada, herido en las mismas circunstancias que el anterior.

José Pintado, delegado político de la segunda compañía del

primer batallón de la 69 brigada, que cayó muerto en las mismas operaciones.

José Alonso, delegado político de la cuarta compañía del primer batallón de la 69 brigada, herido.

Luis Arranz, delegado político de la cuarta compañía del segundo batallón de la 69 brigada, herido.

Estos camaradas tuvieron actuación digna de todo encomio, aumentando con su ejemplo la moral combativa de la fuerza y demostrando el espíritu de sacrificio de que vienen dando continuas pruebas todos los comisarios y delegados políticos.

Comisariado general de Guerra

Orden del día 8 de junio de 1937

Advertimos a todos los comisarios de brigada que antes del día 15 debe de obrar en nuestro poder la estadística mensual, modelos números 1 y 2, correspondiente a mayo pasado. De no tener existencia de dichos modelos, pueden hacer la petición, bien a la Inspección del Centro, los que se encuentren en aquel frente, o directamente a esta Secretaría general.

También recordamos la necesidad de que en los informes que se nos remitan, por lo menos dos veces al mes, se nos dé cuenta en ellos del juicio que el comisario de la brigada ha formado del trabajo de los comisarios de batallón, y asimismo el juicio que éstos han formado de las labores llevadas a cabo por los comisarios de compañía en aquellas unidades en que existan.

Asimismo recordamos a todos los comisarios el modelo que existe para la re-

dacción de los informes, esperando que todos los que no lo posean o lo hayan extraviado nos pidan directamente un ejemplar para atenerse a las instrucciones que en el mismo se señalan.

* * *

Se recuerda a todos los comisarios que sus informes de trabajos realizados en las unidades tienen que ser enviados a su superior inmediato en los sectores donde actúan, es decir, que el comisario de compañía debe pasarlos al de batallón, el de batallón al de brigada, el de brigada al de división y éste al del Cuerpo de Ejército, única manera de que todos puedan tener la información necesaria para actuar en las unidades y poder vigilar y orientar la labor de todos con la máxima eficacia posible. Estos informes deberán ser siempre enviados a esta Secretaría general o Inspecciones, para que éstas los cursen a la Secretaría.

¡Cuidado con "los pintores"!

... Augusto había olvidado de abrochar su bolsillo y perdió un cuchara. Lo más natural es que hubiera ido a reclamar otra pero en vez de eso, sólo se le ocurrió camouflear otra a su compañero Pablo.

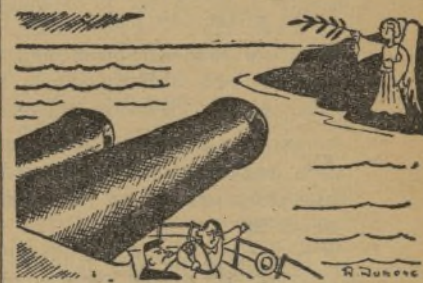
Este, que días antes había perdido su linterna de bolsillo, se la camoufló también a su compañero Hernández, el cual, a su vez, le camoufló otra a su camarada Iniesta. Loco de rabia, Iniesta camoufló a su vez una mochila completa, lo que no le sirvió de nada, pues sólo contenía una muda que le estaba demasiado pequeña y un libro de fotografías.

Lo peor es que Augusto, el que perdió la cuchara, está hoy que echa las muelas porque le han camouflado su libro de fotografías.

Y así pasan las cosas... El uno le camoufla una cosa al otro, y éste a otro, y rueda la bola; ahora que también cada uno se castiga a sí mismo.

A pesar de esto, es triste esa falta de camouflaje de todos esos pintos, y, si se puede, hasta llevar algún pintor hasta el tribunal.

Porque la palabra camouflar encubre en estos casos a otra: ROBAR.



--Mira a ese chico. Si no deja de amenazarnos con la rama de olivo, haremos de castigarle severamente.

(De "L'Humanité")

Nada más. Sus costumbres, sus tradiciones, todo se fué al otro lado, y el pueblo español no permitirá nunca, nunca, que regresen y se infiltren en el cuerpo sano y fuerte de nuestro gran Ejército popular.

El viejo ejército ha muerto para siempre. En el incendio de la guerra, provocado por un puñado de generales traidores, ha surgido el Ejército del pueblo, creado por el pueblo y para el pueblo.

El nuevo Ejército es creado por el pueblo

Nuestro Ejército se está formando en la lucha. Desde las bandas y grupos que salían llenos de entusiasmo y sin experiencia para el frente desde los primeros días, hasta hoy, en que tenemos Cuerpos de Ejército disciplinados, han pasado más de diez meses. Diez largos meses. No fué fácil crear este nuevo Ejército, crear los nuevos cuadros, darle una estructura orgánica, saturarlo de disciplina revolucionaria, encuadrarlo, organizarlo interiormente. Hacer de él lo que es hoy: un Ejército de ataque, compuesto de hombres que saben manejar las armas, que derrotan a los moros, a los legionarios, a los falangistas, a los alemanes, a los italianos.

Fuó un proceso doloroso, complicado, que costó mucho, que tropezó con enormes dificultades, con incomprendiones, con el sabotaje.

Es la mejor obra que forjó el genio creador del pueblo español cuando fué traicionado y tuvo que encontrar, en su inexperiencia, la energía necesaria para organizar su defensa. Este pueblo creó un Ejército popular profundamente arraigado en las masas trabajadoras, un Ejército que vibra de entusiasmo y que reacciona ante todos los conocimientos,

Problemas del Ejército Popular

Charlas con
nuestros soldados
y con
nuestros mandos

Por CARLOS J. CONTRERAS

EL PROYECTO BRITÁNICO PARA UN NUEVO CONTROL

En los medios diplomáticos británicos se asegura que muy pronto se habrá llegado a un acuerdo

¿Se contestará concretamente a las denuncias formuladas por nuestro Gobierno por la criminal agresión hitleriana contra Almería?

Los comentarios de la Prensa francobritánica de estos últimos días están dedicados por entero a las negociaciones iniciadas por Inglaterra cerca de Alemania e Italia para el estudio e implantación de un nuevo plan de control.

Inglaterra, que, como indicábamos hace algunos días, no parecía propicia a aceptar el derecho a represalias exigido por Hitler, cursó a éste una nueva nota estimando indiscutible el derecho de legítima defensa, pero que toda represión que fuera más allá de este gesto defensivo no podría decidirse mas que tras de una consulta entre las potencias. Parece ser que las apreciaciones inglesas se han abierto paso, por lo cual, en los círculos diplomáticos se expresa cierto optimismo sobre las negociaciones, asegurándose que muy pronto se llevarán a un acuerdo.

Con esto parece finalizar este período de excepción creado por las últimas agresiones fascistas, período que Inglaterra se decidió a sortear en la forma de todos conocida, es decir, por un procedimiento absolutamente irregular,

dejando de lado a algunos de los países representados en el Comité de No Intervención, temerosa, sin duda, de las protestas que éstos habrían de hacer por los criminales atentados alemanes. Pero Inglaterra se halla enteramente satisfecha. Ya ha resuelto o está a punto de resolver este grave problema que había puesto sobre el tapete y había exigido una posición clara y rotunda sobre la actuación de Hitler en España. Y resuelto tal como lo deseara, es decir, bordeando el tema y sin necesidad de enfrentarse con las potencias fascistas.

Veremos ahora qué contestación da el Comité de Londres a la nota de protesta formulada por el Gobierno legítimo de España sobre las agresiones realizadas por la flota alemana contra Almería. Porque no es de esperar que Inglaterra se haya comprometido con Alemania a silenciar un asunto de tanta gravedad, sobre todo después de mantener una línea política que negó terminantemente al fascismo alemán la posibilidad de reivindicar un derecho que justificase su criminal agresión.

Si, no obstante este juicio, se diese plena satisfacción a Hitler haciendo olvidar los obuses lanzados contra nuestro territorio, Inglaterra se habría pronunciado de una manera definitiva en favor de los intervencionistas y en contra de todo el derecho de que hasta ahora se han titulado fervorosos defensores.

Continúa la falsedad en las informaciones alemanas

sobre el incidente del "Deutschland"

Agencias y periódicos oficiosos alemanes, con el propósito indudable de envenenar todo lo posible el ambiente internacional y de apartar la atención pública del bárbaro atentado contra la población civil de Almería, dan en propagar la falsa noticia de que los aviones que alcanzaron con sus bombas, en el puerto de Ibiza, al crucero "Deutschland", iban tripulados por aviadores rusos. El Ministerio de Defensa Nacional declara, y lo puede probar, que todos los tripulantes de los dos aviones rápidos de bombardeo que hicieron dicha incursión son españoles. Previamente se había dado por escrito al jefe de la escuadrilla aérea la orden, que consistía en proteger a nuestros destructores que aquella tarde estaban encargados de realizar, y realizaron, un ataque contra Ibiza, debiendo limitarse la referida fuerza aérea a un vuelo de reconocimiento en las proximidades del lugar desde el cual hicieran su ataque los navíos, atacando únicamente si barcos de guerra facciosos se dirigían a agredir a los gubernamentales o a responder a cualquier ataque de que los aeroplanos fuesen objeto desde mar o tierra, instrucciones que fueron estrictamente cumplidas.

Valencia, 8 de junio de 1937.

I

El viejo ejército era reaccionario y antidemocrático

El viejo ejército está en las regiones españolas ocupadas por los rebeldes e invasores. La mayor parte de sus mandos se sublevó en contra del Gobierno legítimo, que el pueblo se había dado voluntariamente durante las elecciones del 16 de febrero de 1936, y al cual habían prometido fidelidad y lealtad; traicionó a la patria; vendió el país al imperialismo extranjero, abriendo las fronteras a la invasión alemana e italiana; pisoteó su palabra de honor.

Tuvo un fin indigno y vergonzoso. Pero, a pesar de esto, hubo muchos viejos y jóvenes militares españoles, verdaderos patriotas y verdaderos españoles, que se quedaron con la España leal, poniéndose al servicio del pueblo y de la República, para defender al país hasta el sacrificio de su vida.

Los generales Miaja y Pozas, los coroneles Rojo y Moriones, los tenientes coroneles De la Iglesia, Burillo, Estrada; los comandantes Márquez y Gallo, son algunos de los centenares de hombres que, salidos de las Academias Militares, contribuyeron, con entusiasmo y con devoción, a la creación

del nuevo Ejército popular y que vivieron con nuestras Milicias los momentos más duros y más difíciles de nuestra guerra.

El viejo ejército era un ejército de clase. En sus Academias dominaba el privilegio. La inmensa mayoría de sus alumnos eran hijos de terratenientes y de capitalistas. Allí la concepción del mundo era conservadora, feudal, reaccionaria. Se estudiaba poco y mal. El arte de mandar era la manera de subordinar, de transformar el soldado en un autómatas, en un esclavo del jefe, de la rutina, de la administración. Por esta razón, toda la historia militar de España, desde muchas decenas de años, es una historia de derrotas. El viejo ejército tenía la función de defender todo lo que había de viejo, de feudal, de opresor, de ignorante en la vieja España.

El viejo ejército era "apolítico" únicamente en el sentido de que todos los jefes debían pensar como pensaba la clase dominante y todos los soldados debían obedecer a los jefes. Se utilizaba, a pesar de su "apoliticismo", para suprimir las libertades del pueblo, para aplastar las huelgas de los trabajadores, para conquistar tierras que no pertenecían a España. Era el ejército que realizaba la política de los grandes terratenientes y de los grandes capitalistas.

Saturado de burocratismo hasta los huesos, dominado por la corrupción, por el favoritismo, por la intriga, por la ambición personal; regido por un Código infame y feroz, este ejército podía lucirse en las paradas, pero nunca en el campo de batalla.

De este ejército hemos heredado poco. Los militares que se quedaron con nosotros para defender España. El recuerdo de aquellos militares que, encontrándose en territorio faccioso, prefirieron la muerte a la traición.